



“SOLO HACE FALTA BALANCEARLO”

MSc. Ing. Francisco de la Torre Silva (CEIM / CUJAE) – francisco@ceim.cujae.edu.cu

Nos llaman con premura para (con toda seguridad) balancear un extractor de vapor. La premura radica en la cercana arrancada planificada de la planta. Todos los cabos parecen estar atados.

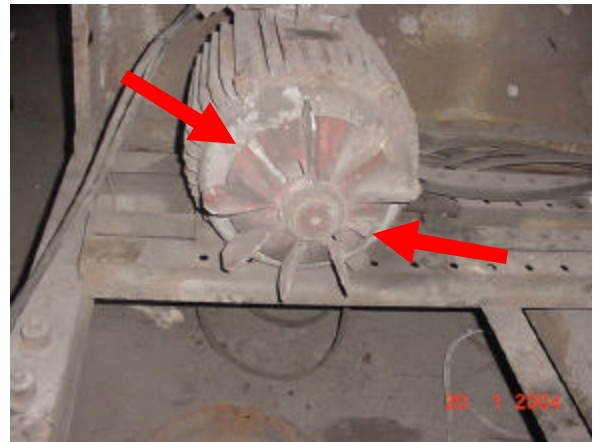
A nuestra llegada, un panorama bien distinto es el que prevalece. Obreros, técnicos y dirigentes nos atienden y nos muestran el motivo de la preocupación.



A medida que preparamos las condiciones para ejecutar el balanceo, comienzan a aflorar un sin número de problemas, algunos objetivos, otros subjetivos.

- ✓ Paletas partidas del ventilador del motor.
- ✓ Cuatro correas desiguales y cuya tensión no es la correcta.

La arrancada fue catastrófica y denotó un pésimo estado del equipo en general, observándose a las claras que los tornillos de sujeción del equipo a la estructura soporte estaban totalmente zafados. Resuelto el problema, se procedió a balancear, pero comenzó a dispararse la protección del motor por sobre calentamiento.



Al medirse el nivel de vibración en los cojinetes del motor, pudimos comprobar su pésimo estado.

Pensando en todos estos problemas, determinamos que responden a un problema cultural, es decir, falta de cultura de mantenimiento en planta.

Contratar a personal especializado para ejecutar un trabajo de balanceo en un equipo que luego del paro de la planta no se verificó su estado y para mayor mal, no se revisó previo a la llegada del personal especializado, es no pensar que, “el tiempo es oro y cuesta dinero”. Es desconocer que el balanceo es la última actividad que se debe ejecutar, previa revisión, solución de problemas y ajuste del funcionamiento del equipo.

Y sí, solo hace falta que esté hecho todo lo que debe hacerse primero y entonces pensar en balancearlo.

Por esta razón, pensamos que más que desbalance se trata de un problema de falta de cultura de mantenimiento.